

# Obra sin título

Alejandra Peña Soler



## Capítulo 1

“Intento no borrar las heridas que se van  
Intento presumir lo que ya llego a su fin  
Consumo tu recuerdo me abrazo a tu alma  
Corrijo el camino y duermo en tu almohada  
Me encierro entre tus ojos me callo las miradas  
Comparto los momentos y aisló mas las palabras  
Escucho tus murmullos y bacilo entre tus dedos  
Me escabullo entre los aranceles vivos de tu mente...”

El ritmo de tu vida sucumbe entre la mía, fortuito parece, inédito condese y aullando a la luna te espero vida mía, en la orilla del mal consumiéndote sin pensar, abrázame una vez y no me dejes caer, juro que hallare el segundo preciso en el que todo se vuelva eterno antes del invierno y después del verano que derrumba tus cálidos sonidos y mis fríos caminos.

A USTED, QUE ESTREMECIO MI ALMA...

El caminante sin rumbo, el descontrolado sin razón, el aliado con la muerte y el enemigo rotundo de la vida, constante idóneo, invencible retorno y demente resplandor, las mareas se alzaron, el viento broto y por supuesto el tiempo paso y se desvaneció por completo, las tardes silenciosas que no incomodaban se esfumaron, las risas escapadas tan inocentes se han quedado mudas, las palabras que encerraban lo que creíamos era, se han perdido en su camino por ser escuchadas, los escondites que se hicieron tuyos un día, fueron encontrados por quienes no entienden de eso.

La vida es un constante tráfico de mentiras y verdades camufladas como estas, personalidades en mascaradas, cuerpos demacrados, calles imaginarias, palabras sordas, sonidos mudos y vigiliass con sueño latente.

Cuando vas por las calles y ves a tantas personas en su mundo probablemente diferente al que te imaginas, has preguntado con razones como es que nadie te ve, como es que todos pasan dejando solo el polvo tras de ellos sin siquiera determinarte, aunque sea lo que más te complace de tener que deambular horas enteras por calles concurridas, antes de llegar a algún destino a ofrecer tu cuerpo en contra de tu misma

voluntad, porque no es lo que deseas, no es lo que importa pero qué más da si es lo único que te atreves a hacer, antes de fijar la mirada y determinar lo que en verdad se apodera de tu mente, antes de afrontar los delirios tormentosos que te abrazan con odio, antes de ser tu el que tenga que llevar el control, antes de pertenecer a los cabos que un día decidiste soltar solo para hacerte daño a ti mismo y que nadie más que vos pudiese remediarlo.

Conservaste ese fino detalle en tus ojos claros que se tornaban oscuros cuando las ataduras te apretaban con fuerza, recuerdo tu sonrisa radiante y la potencia de tu mirada iluminada como el primer rayo de sol, como ese que me encegueció por largo tiempo sin poder ver más allá, y que con dolor disfrute como nunca hubiese pensado en un espacio remoto al que me encontraba tan lejos de tus brazos pero tan cerca de tu retorcida e intrépida mente que se encargaba de ordenar paso a paso cada acto que yo misma debía cometer, claro, no siendo tu culpa y no partiendo de la mía.

En el horizonte se esconden las lapidas de un recuerdo vacilando estoy aquí, confundida hasta morir, imaginado aquel momento en el que todo pasara de tiempo, acabando el dolor, invadidos de perdón, porque te espero en la agonía, porque te sueño hasta en el día. Por mi es que te siento incluso antes de verte, me ahogo en sufrimiento de pasiones escondidas abarcando los remordimientos que se crean en torno a lo que fue y ya no podía ser.

Pasaba justo como los días soleados y difuminados con la tarde, como las acciones que cualquier otra persona pudiese esperar, como los caminos que se recorren si saber andar y como las pasiones que se cierran cuando no hay más...

Conocía de ante mano su existencia, sabía de su madura y fija mirada, se escondía bajo su cuerpo tosco y estimulante, comprendía lo que era y aún así no me alejaba en lo más mínimo de su presencia, trascendían los segundos y allí me hallaba como si no tuviera donde ir ¿o sí? Solo no quería dejar todo a la mitad, en si no era nada pero se presentaba de esa manera, confusa y difusa, abstracta y divina, centrada y perfecta convencida y extensa, como lo que era en si aquella alma que no sabía que existía y se aferraba a un cuerpo que no quería que existiera.

Y ¿Qué era aquello? –Así se apareció. Nada más ni menos que un adolescente de estatura baja respecto a el promedio de su edad que jamás había visto, mis ojos se fijaron en él, en divisar y micro examinar cada una de las partes de su ser, sus cabellos largos negros castaños, su piel tenue clara y brillante como si se tratara de algo con luz propia, su contextura intacta y fina ante mis ojos, sus claras entradas visuales que no alcanzaba a detallar por el poco tiempo que tenia para no dejar ir su aspecto, su mano derecha cargaba una guitarra con delicadeza y pasión

como si con el hecho de tan solo llevarla con él se admirara su vida intacta, como si fuera su arma indestructible, como si se forjara su alma en un solo segundo, si es así no me imagino cómo se verá dándole vida y esbozando sonidos en compañía de ella, era perfecto, un destello de colores luego de esas ideas guardadas en mi cabeza estallaron, mi corazón se aceleró como nunca (de por sí nunca se sentía latir) era como estar en un sueño un desdoblamiento íntimo, mini abismal que se apoderaba de mí esperando que yo hiciera completo caso omiso, no sé que fue pero necesitaba más y necesitaba más como fuera.

Señor...

No es verde, claro ni oscuro, no es rosa negro u otro, no es vida, soledad o agonía, no es lluvia sol o sequía, eres solo tú, muerto entre los vivos incompleto entre los completos y refugiado entre los aislados... Tu vida una cutre película invertida, tu mundo un horizonte sin avenida y tu razón de ser un poder sin parecer. No vibras como ayer, no exclamas con desdén huyes de revés y aparentas a tus pies, complicado es el asunto. Señor, diferente es su punto y quizá particular si no supiera quién es en verdad. Agrada sin más, comparto su pilar y entiendo que las gotas caídas a sus pies consumen su vivir y aferran su morir, no intento presentir no expreso sin sentir y no huyo porque sí, hablando sin más, llorando hasta atrás, escondiendo lo que fue y jamás será, su complemento termino, su vida no sello pero... ¿Qué importa? Si lo bueno a de venir, si lo malo ya paso, que importa el control del futuro que espera por las ansias de su dolor.

Más allá de los susurros, más allá de los rincones, más allá de la verdad y un poco más allá de las esquinas y espacios basaos se encuentra, acurrucada sin saber, cubierta de lagrimas sin poder detener, asustada y desconcertada... desanimada, desconsolada y sola, absurda y patéticamente Sola, en un mundo donde no quiere estar en un lugar donde jamás se imagino tener que explorar, perdió la lucha, cerró sus ojos y se dejó llevar con las ganas y el convencimiento de poder sacar provecho o, al menos no quedarse vacía o sin nada... Perdí, digo perdió tal vez estaba tan convencida que se ocupó de absolutamente NADA. Confió de más y la bestia clara, sollozada y servilmente encantadora dio su golpe, jugó sus cartas y la derrotó, la tiro al suelo, la desbanco y de un ligero pero tan ardiente y desconcertante estruendo la lanza en un vacío infinito, donde no quería y ahora se encuentra, la caída la supero pero, la salía era el lio una vez más la bestia atacó y ella... bueno ella, aun con fuerzas pero demacrada decidió seguir, quería salir victoriosa y era por lo que lucharía. Combatiendo con tantas ataduras que la bestia guardaba dentro de sí, ignorante e inconscientemente sin tener claro el daño que le causaba, jamás culpó a aquel ser, ella solo quería demostrar y salvar lo que antes, quizá en algún momento fue. Con sus encantos y amables pero dobles intenciones atacó de nuevo hundiéndola más en este sitio, donde yace escurriendo gotas que bajan de sus ojos sin parpadear, asustada y

con un arco de sentimiento que la cubre, que la atrapa y la deja inmóvil perdida en el infinito.

Aquel lugar se llama "Amor" pero lo que no sabía era que, el amor es solo una amistad en llamas y esto fue lo que nunca comprendió, la bestia no quería ser su amiga pero, las llamas por el contrario si las encendió, les dio vida las transformo y esta arma fue la que jamás logro desenvolver y usar a su favor.

Ahora se halla donde hay sueños, esperanza y anhelos, buscando por segundas oportunidades.

Ahora no, antes fue, es y será una amistad en llamas así cualquier otro ser llegue a desbocar sentimientos, jamás limpiarán el desorden que esa alma convertida en fantasma dejo en mi, admiro tu valentía, agradezco tu armonía y doy por sentado que te conozco así no sea de esa manera, gracias por interrumpir mi sueño, esconderme en un laberinto sin salida, deambular por las calles buscándote como desesperada aun sabiendo que jamás te iba a encontrar, ¿por qué hago esto? Porque las incógnitas que tanto te molestaban se han respondido no con la verdad pero si con una leve y tosca fantasía que durara por mucho tiempo, odias que haga esto, odias que me escabulla en las palabras que solo dan vueltas y no dicen nada, es por ello que no son lo tuyo, es por esto que solo seis cuerdas entienden lo que eres y solo quien habla este lenguaje será capaz de comprenderte, pero qué más da, lo hago de nuevo como cientos de veces que dedique mis palabras a tus oídos sordos, te excluyo de cualquier culpa que pretendí fuese tuya, lo hago de la manera más sincera y rompo el encadenamiento que estúpidamente fije ante ti, no era fácil como repetías interminables veces, pero aun así tenía que hacerlo, te dejo no sin antes aclarar que te recuerdo como aquel chico que sonrió como nunca una vez antes de que se convirtiera todo en dolor y pasase de ser una linda coincidencia a un oscuro y trágico desenlace con largos intervalos de inicios fracasados... No diré que TE AMO porque no mereces esa etiqueta, nunca lo hiciste, no porque no fuese así, más bien porque es aun mas lo que siento que un estúpido y mal refutado "te amo" que todo el mundo pudiese decir, a parte ni yo ni tu conocemos su significado, por eso y por casi dos años de delirio perspicaz TE QUIERO, y no sabes cuánto, quiero que vivas, quiero que salgas y quiero que te olvides de mí como nunca antes, \*al fin concederé ese "hasta nunca" que tanto me pedias\*, quiero sentir que me necesitas aunque no sea así, quiero que aquella tarde en la que supe todo lo que ya sabía pero no me atrevía a confesar quede en tu memoria como lo único en lo que participe, siendo yo quien estaba en frente, con lágrimas en los ojos y atendiendo a cada palabra que salía de tu boca, te recuerdo mostrándome tu alma en cada una de las palabras que decías al cantar al infinito, porque nunca fue a mí, te recuerdo loco, desarreglado, afeminado, incompleto, seguro e inseguro, te recuerdo solo en una multitud, recuerdo tus ojos cambiantes como todo tu, te recuerdo tan brusco y tan frágil, te recuerdo lunático, no solo por amar a la luna

iluminada en el cielo, te recuerdo aun con aquella estrella que tanto me encanto en tu cuello esa que no me dejabas ver, pero que ya tenía guardada en mi cabeza de memoria, si, te recordare aunque ya no hallan motivos para hacerlo.

PDT: Implora a tu alma o espíritu que deje el hábito de abandonar tu cuerpo para interrumpir cada madrugada mis sueños, pidiendo a gritos que te ayude, porque no lo hare, no porque no quiera, más bien porque no lo deseas así.

Bogotá 23 de febrero de 2013